

empresas extractivas de materias primas. c). En el terreno de las finanzas, retirando capitales de la circulación, restringiendo los créditos a la industria nacional, llevando capitales a otros países (Argentina), etc. Frente a esta obra de sabotaje persistente y solapado, el Gobierno tomó medidas parciales, para pararla, pero sin un plan que comprendiese el conjunto de los problemas, según establece el Programa del F.P. Para hacer bajar los precios de las subsistencias, por ejemplo, creó un Comisariato para fijar los precios máximos de los artículos. Pero esto era burlado por el acaparamiento y venta clandestina. Frente a la paralización artificial de la producción, el Gobierno requiso empresas que los imperialistas no tenían interés en conservar por serles deficitarias y estar equipadas con maquinaria muy anticuada, o por tener agotadas las fuentes de materias primas. En cambio no se atrevía a tomar medidas con las empresas que realizaban ganancias fabulosas. DE esta manera, el Gobierno asumía cargas onerosas que aumentaban sus dificultades financieras. A todo esto, hay que agregar las dificultades producidas por la guerra, que ha traído una gran restricción del mercado exterior, que ha quedado reducido casi exclusivamente a los EEUU. El imperialismo yanqui aumenta su presión económica y política, deforma con mas intensidad la economía del país, obligándola a adaptarse a la economía americana de guerra. Aumenta la producción de cobre, pero paraliza la producción de otras materias primas. Esa situación trajo como consecuencia, un continuo empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera y de las masas populares y un desarrollo creciente de su descontento, hasta llegar a crearse un gran malestar y desengaño hacía la política del F.P. y del Gobierno. La reacción ha aprovechado hábilmente esta situación para especular con el descontento de las masas, achacando toda responsabilidad al F.P. y a su política, proclamando su fracaso y haciendo llamamientos al pueblo para su derrocamiento. (Sobre esta cuestión volverá mas adelante). En lo que se refiere al P. si bien no había desaparecido su influencia general, su política oportunista, conformista, lo iba distanciando de las masas, comprobándose esto en una serie de hechos como eran: que a los mítines y reuniones del P. acudía cada día menos gente; que el órgano del P. "Frente Popular", era cada día menos leído por los obreros; y que la participación de los miembros del P. en sus células y en la actividad general del P., era cada día menor, decreciendo el entusiasmo y la combatividad [illegible] en primer lugar la dirección, abandonaba su papel de partido dirigente de la [illegible] obrera y su internacionalismo proletario. El P. había casi abandonado la lucha contra la guerra imperialista y la defensa de la política de paz de la Unión Soviética. Llegaron a producirse casos, tales como que en los mítines del F.P., no fue-